

Ruiz Healy TIMES



\$40.00



Sitio web: ruizhealytimes.com | Twitter: @ruizhealy
Facebook: Eduardo J Ruiz-Healy

7 509997 032696

LOS PRIMEROS 100 DE DÍAS DE LÓPEZ OBRADOR

Por Joaquín Ortiz de Echavarría

Los primeros 100 días de un gobierno son una especie de métrica romántica en la que un presidente o un mandatario se detiene a reflexionar sobre cuáles han sido esas primeras cuentas que tienen que ofrecer a sus gobernados. Y en esa reflexión casi bucólica es posible imaginar a ese líder viéndose al espejo y pensando: “vas muy bien”. Tal vez, frente a una ventana de enormes proporciones, el elegido del pueblo piense: “Dios es mi consejero; ¡qué afortunado es mi electorado!”. Con música; sin música; bailando o vocalizando su melodía favorita, cualquier líder que alcanzó la suma de esos 100 días, merece unos minutos de reflexión, de paz.

¿Cuál es el balance de esos primeros 100 días de Andrés Manuel López Obrador? Los números le favorecen. Llegará como el presidente de México con el mayor respaldo ciudadano al arranque de un gobierno desde hace 30 años. Según una encuesta realizada por el periódico El Financiero, cumplirá ese número mágico con una aprobación de 78%.

Algo le está funcionando bien. Tal vez sean las conferencias de prensa diarias donde establece la agenda pública ante un grupo selecto de medios de comunicación que escuchan, atienden, preguntan y después publican la información fresca que dio el presidente de los Estados Unidos Mexicanos.

Millones de mexicanos ya saben qué es el proyecto del tren Maya, lo que significa una consulta popular y que para los corruptos y malos aplica el perdón. Tal vez, también millones de mexicanos, ya visualizan la refinería de Dos Bocas e imaginan relucientes contra el sol sus tuberías y torres de destilación, como un símbolo de la cuarta transformación. También muchos chairros imaginan a los malandros del huachicol tras las rejas.

Aún faltan más de 1100 conferencias de prensa para que termine el sexenio. Todo esto pareciera un matrimonio de terciopelo con la opinión pública. López Obrador da la cara; los medios de comunicación crean noticia directa de la boca, garganta y laringe del presidente y al parecer todo México le cree.

Pero no todos opinan lo mismo. Para Diego Fernández de Cevallos, excandidato a la presidencia de la República Mexicana, panista, polémico abogado y

reconocido político, los primeros 100 días de López Obrador se ven diferentes. Dice el llamado jefe Diego en su columna del cuatro de marzo del periódico Milenio: “Los primeros tres meses de este gobierno son poco tiempo para atisbar los resultados de los 69 restantes. Novedades vendrán, buenas y malas, endógenas y exógenas. Lo cierto es que esta administración inició de hecho el 1º de julio pasado, no el 1 de diciembre como ordena la Constitución”.

Para Fernández de Cevallos, AMLO lleva, pues, más de ocho meses ejerciendo el poder. “Hay hiperactividad gubernamental, con lo bueno y lo malo que ello implica. Por una parte, pone de manifiesto su intención de lograr sin dilación grandes transformaciones, y no ser continuación del pasado inmediato; por la otra, el autócrata ha decidido acciones y omisiones sin sustento legal, ayunas de reflexión y racionalidad, pero envueltas en innumerables mentiras, contradicciones, atropellos y payasadas como consultarle a la “madre tierra” lo que previamente había decidido”.

Además, el conocido político panista explica un panorama cero positivo de la gestión de López Obrador. Ofrece ejemplos: “dañar al erario, en cantidades estratosféricas, por su política aeroportuaria (con reprobación internacional); tolerar criminalmente, durante un mes, el bloqueo de vías férreas con gran afectación a las arcas públicas y a los gobernados; echar a la calle a cientos de miles de burócratas (y va por más); cancelar el apoyo a estancias infantiles en agravio de más de 350 mil niños pobres; afectar la economía nacional por la forma irresponsable de enfrentar el robo de combustibles y el mayor precio en éstos”.

Otra visión sobre los primeros 100 días de AMLO la tiene la consultora política Integralia. En el documento titulado “México Riesgo Político”, publicado el cuatro de marzo de 2019, establece que han aumentado en el país los riesgos de un menor crecimiento económico, en línea con los ajustes a la baja de dicho indicador en los últimos meses por parte de instituciones financieras nacionales e internacionales. “Hay un creciente riesgo para la seguridad energética por incertidumbre sobre el resultado del esfuerzo gubernamental para elevar la producción petrolera, y posible desabasto de electricidad en un contexto de



Presidente López Obrador. Algo le está funcionando bien.

suspensión de subastas de hidrocarburos y electricidad”. De manera relacionada, persiste el riesgo de una eventual rebaja en la calificación crediticia de Pemex, que podría afectar directamente la calificación de la deuda soberana. En este contexto, hay riesgo de que se complique el proceso de ratificación del tratado comercial con Estados Unidos y Canadá (T-MEC).

Desde el punto de vista económico, Integralia destaca aquellos riesgos relacionados con la calidad de la administración pública que pudieran impactar la eficiencia de la toma de decisiones y provisión de servicios públicos:

“El nuevo gobierno se guía por un nuevo paradigma en que la eficiencia y calidad pasan a segundo término frente a criterios como inclusión social o afinidad ideológica. En este sentido, ha habido un ímpetu por implementar la agenda de gobierno de manera acelerada a la par de una desprofesionalización de la administración pública. Es probable que muchos programas enfrenten una difícil instrumentación por falta de recursos financieros o de personal capacitado. Además, se ubicó un potencial creciente de mayor activismo sindical debido a una postura gubernamental menos intervencionista en negociaciones colectivas, así como

por la creación de nuevas centrales obreras y próximos cambios a la legislación laboral.”

La consultora advierte que se prevé un aumento de la conflictividad social por la mayor legitimidad del discurso social, el empoderamiento de grupos de activistas y la reticencia del nuevo gobierno de aplicar la ley frente a bloqueos, equiparando el uso de la fuerza con la represión. Finalmente, se prevé que, al menos en el corto plazo, se mantengan los niveles de incidencia delictiva, por falta de una estrategia concreta que se diferencie de lo ya implementado por administraciones anteriores.

El sexenio apenas comienza. El primer acto de una obra de teatro que aún le quedan muchos diálogos, conferencias, personajes, protagonistas y antagonistas que aún tienen que desfilan por el escenario de la cuarta transformación.

Pero al corte de los primeros 100 días, la fórmula de gobierno de Andrés Manuel le ha funcionado: domina el Congreso, no tiene contrapesos políticos reales, sus proyectos avanzan viento en popa desde el Tren Maya, hasta la conformación de la Guardia Nacional.

¿Hasta cuándo?

**"AÚN FALTAN MÁS DE 1100
CONFERENCIAS DE PRENSA PARA
QUE TERMINE EL SEXENIO. TODO
ESTO PARECIERA UN MATRIMONIO
DE TERCIOPELO CON LA OPINIÓN
PÚBLICA"**